

“Los territorios inexplorados de la cultura novohispana”.
Ballón Aguirre, Enrique (coord.) *Simulacros de la fantasía. Nuevas indagaciones sobre arte y literatura virreinales. Homenaje a José Pascual Buxó. Simposio Internacional.* México: UNAM-IIB-FFYL-DGPYFE, 2007, 583 p., il. ISBN 978-970-32-4210-8

Una virtud de los encuentros académicos cuyo fin es rendir homenaje a una personalidad de elevados méritos intelectuales y humanos es que suelen convertirse en torrentes donde confluyen las investigaciones y reflexiones más novedosas, imaginativas y enriquecedoras para las disciplinas a las que convocan. Este es el caso de este libro coordinado por Enrique Ballón Aguirre, obra que reúne 32 ensayos de especialistas que abordan, desde diversas perspectivas epistemológicas y modelos interdisciplinarios, el vasto y aún no suficientemente comprendido mundo cultural novohispano.

El volumen se halla dividido en seis partes fundamentales: la primera está dedicada propiamente a las reflexiones que suscita la obra y la trayectoria del doctor José Pascual

Buxó, mientras que las restantes tienen como eje “El barroco y otras expresiones literarias y artísticas”, que se subdivide en cinco vertientes: “Sor Juana Inés de la Cruz”, “Discursos novohispanos”, “El Inca Garcilaso de la Vega”, “Juan del Valle y Caviedes” y “Discursos novocastellanos”. Todos los ensayos demuestran sobradamente que la mejor forma de rendir un homenaje es no sólo transitar por las rutas abiertas por el primer expedicionario y hacer uso propio de algunas de sus herramientas indagatorias y analíticas, sino descubrir territorios o mares no explorados, con innovadores y creativos instrumentos de conocimiento.

A riesgo de usar un esquema que pudiera resultar un tanto arbitrario, y ante la imposibilidad de tratar con la pertinencia debida la totalidad de

los temas abordados por los ensayos, me permito trazar dos grandes líneas que identifico como ejes de interés a los que tienden las investigaciones expuestas en el simposio y reseñar algunos de los trabajos representativos en cada vertiente.

En una primera línea de interés encuentro los ensayos que centran su atención en el campo hermenéutico o interpretativo-analítico, es decir, que echan mano de herramientas filológicas, lingüísticas, semióticas, semiológicas, tropológicas, etcétera, mediante las cuales nos explican o revelan los posibles significados de los textos novohispanos estudiados, sus conexiones con otros escritos de la época o contemporáneos, o bien con otras expresiones artísticas como la pintura y la arquitectura.

Aquí podríamos ubicar trabajos como los que menciono a continuación. María Águeda Méndez muestra cómo en la literatura novohispana de exequias se observa un sincretismo formal e ideológico entre los valores religiosos y políticos. Jorge Ruedas de la Serna analiza, en términos del sistema literario, las peculiares y novedosas apropiaciones de Góngora en la poesía novohispana y portuguesa. Lois Parkinson Zamora examina los rasgos y los recursos poéticos que permitirían caracterizar la presencia del barroco en la narrativa de Borges. Fabio Jurado Valencia revela la apasionada y exquisita respuesta poética que incita la obra de sor Juana en el poeta de Santa Fe,

Francisco Álvarez. Dalia Hernández Reyes interpreta minuciosamente el complejo universo simbólico que comporta la poesía de un arco triunfal que, bajo la forma de alabanza cortesana, encierra un proyecto político-pedagógico jesuita. Miguel Zugasti se adentra en el examen de las alegorías morales y religiosas, así como en la poética del tratado de ascética "El pastor de Nochebuena", de Juan de Palafox y Mendoza. Óscar Rivera Rodas explora cómo el imaginario europeo en torno a lo sobrenatural, lo milagroso, lo fantástico, lo demoníaco y lo maravilloso operan como artefactos retóricos en los sermones que buscan despertar temor, asombro y obediencia en la conquista espiritual del nuevo mundo. Efraín Kristal realiza un sorprendente análisis comparativo entre los vaticinios sobre la caída del reino de los godos, descrita por el historiador Rodrigo Jiménez, y el modelo explicativo usado por Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios reales*, para describir el fin del imperio inca. También en relación con la misma obra histórica de Garcilaso, Carmela Zanelli desentraña la visión trágico-providencial con la que se trama el relato de la caída del imperio inca, y lo que éste revela como un escrito autobiográfico. José Cebrián acomete un erudito y acucioso rastreo de las influencias, estilos y signos en los poemas amorosos de Fernando de Herrera, en la recopilación "Flores de varia poesía" de 1577. Dalmacio Rodríguez Hernández dilucida con profundidad

la urdimbre de símbolos en un romance de Carlos de Sigüenza y Góngora, cuya interpretación es inseparable de las representaciones icónicas de un carro triunfal hecho en honor del ascenso al trono de Carlos II, para el cual fue escrito el poema. María Dolores Bravo Arriaga y Adrián Gimete-Welsh ponen de manifiesto el rico diálogo que se establece entre las posibilidades interpretativas de la pintura y la poesía, “artes hermanas”, para expresar la mitología y representaciones del poder, así como las relaciones análogas entre los sistemas de representación de la realidad que adoptan tanto los poetas como los artistas plásticos. Bajo el método semiótico-semiológico, Claudia Parodi compara las transformaciones connotativas que experimenta el lenguaje poético del barroco con las del lenguaje no literario, en un fenómeno económico-social como el *cuatéquitl* o tributo indígena en trabajo. Con igual rigor analítico, Enrique Ballón Aguirre propone una fórmula de organización para el estudio temático intertextual de un *corpus* de poemas sobre la decepción amorosa de Juan del Valle y Caviedes.

En una segunda línea de interés situaría aquellos ensayos que enfocan su atención en los aspectos heurísticos o etiológicos del quehacer historiográfico-literario, esto es, en la exposición de los hallazgos documentales relevantes o la reconstrucción de hechos o procesos históricos —sociales, mentales o intelectuales— significativos. En este

campo ubicaría los siguientes trabajos. Margarita Peña descubre la riqueza de prodigios y milagros contenidos en un sermón censurado sobre la muerte de sor Agustina de San Diego, quien se vio contagiada por sor Juana Inés de la Cruz de su amor al conocimiento. Sara Poot Herrera emprende un riguroso ejercicio de crítica documental, para indagar la autenticidad del hallazgo de una supuesta loa que sor Juana habría escrito en su infancia. Enrique Rodríguez Cepeda reconstruye las modalidades de la recepción —adquisición, lecturas, interpretaciones, contextos, usos— de la obra de Feijoo en América, que “construyen y crean una gestión cultural novedosa y atractiva”. Maureen Ahern aborda tres casos en los que se revela cómo los objetos rituales cristianos, una vez propagados por los misioneros, se convierten en símbolos de rebelión, de “guerra ritual y martirio”, al ser resemantizados por las etnias indígenas del noroeste novohispano. Mauricio Beuchot elabora una puntual y organizada exposición de la “Retórica” de José Mariano de Vallarta y Palma, la cual pone de relieve el cuidado, método y sofisticación con que se enseñaba esta disciplina como instrumento argumentativo al servicio de la teología, la política y la filosofía. Ignacio González-Polo reconstruye de manera vívida los pasos en la formación de los arquitectos de la Nueva España antes de la Academia de San Carlos, desde sus inicios como aprendices hasta la presentación de

los exámenes para su acceso al estatus profesional. Alicia Flores expone la manera en que el ensayo y el periodismo de fines del periodo novohispano contribuyen a la construcción de la identidad criolla-mexicana a través de la reivindicación de la historia, la naturaleza y las ciencias. María José Rodilla León nos conduce a un viaje fascinante por la riqueza simbólica de los animales míticos —los cristológicos o demonológicos, por ejemplo—, en calidad de “pervivencia del bestiario medieval” en poetas novohispanos como Francisco Cervantes de Salazar, Hernán González Eslava y Bernardo de Balbuena. Michael Schuessler muestra cómo las fachadas de templos en la Sierra Gorda de Querétaro constituyen encarnaciones iconológicas de descripciones literarias sobre escenas de la vida de santos, como eficaces métodos visuales de evangelización.

En sus “Palabras de clausura” el homenajado, José Pascual Buxó, hace una apasionada cuanto inteligente defensa del arte y la cultura virreinales, frente a las visiones históricas tradicionales que definen a la

Colonia como un periodo de cerrazón intelectual y espiritual:

Porque no es nuestra tarea combatir ni condenar el pasado, sino descifrarlo; ni han de medirse las obras de arte y el ingenio (esos simulacros de la vida que se forma el espíritu) por las huellas ominosas de ninguna ideología dominante, sino por lo que tengan de creación estética singular, de riesgosa aventura del conocimiento, de verdad humana concreta y esencial.

En efecto, los ensayos compilados en *Simulacros de la fantasía* honran cabalmente el pensamiento y los principios defendidos por el doctor Buxó y prueban que los autores, en varios sentidos, son herederos de sus enseñanzas en tanto que, como él, emprenden también aventuras del conocimiento desde el rigor y agudeza de sus respectivas disciplinas, cuyos métodos y construcciones epistemológicas nos permiten acceder a imaginativas y originales rutas, para emprender viajes múltiples por los territorios no explorados de la cultura novohispana. 